

LA REFLEXIÓN SOBRE LA PRÁCTICA EN LA FORMACIÓN INICIAL DE DOCENTES

Honorina Delia Juárez Mancilla

Especialista en Administración, Planeación y Desarrollo de Instituciones Educativas; Actualmente se desempeña como Investigadora y Jefe de Formación Inicial de la Escuela Normal de Santiago Tianguistenco del Estado de México. hdelia_jm_ns@yahoo.com.mx

Resumen

La escasa reflexión sobre la práctica, que realizan los docentes en formación y las implicaciones de esto en su formación, (como la desvinculación entre la teoría y la práctica,) propiciaron que se realizara una revisión teórica, de autores como John Dewey, Donald Schon y Philippe Perrenoud, principalmente, con el propósito de conocer y analizar la importancia de este tema. La lectura y el análisis de las aportaciones de los pensadores mencionados, nos llevó a las siguientes conclusiones: Formar a un docente reflexivo, es formar a un profesional capaz de dominar su propia evolución, construyendo competencias nuevas o más precisas, a partir de lo que ha adquirido teóricamente y a través de su experiencia, generando la autonomía y responsabilidad en su propia formación. Además, la reflexión sobre la práctica, permite la reconstrucción consciente de las acciones docentes, justifica la toma de decisiones e identifica los factores que influyen en los resultados de su quehacer lo que propicia una mejor comprensión del trabajo docente y el conocimiento necesario para fundamentar su práctica futura. Considerando lo anterior, se propone retomar el enfoque de la reflexión sobre la práctica que está inmerso en los planes de estudio de las licenciaturas en educación y convertirlo en eje de formación docente.

Palabras Clave: reflexión, práctica, análisis, formación y docentes.

Abstract

The poor reflection on practice, conducting student teachers and the implications of this in their training, (as the separation between theory and practice) led to conduct a theoretical review, from authors such as John Dewey, Donald Schon and Philippe Perrenoud, mainly in order to understand and analyze the importance of this issue. The reading and analysis of the contributions of the thinkers mentioned, took us to the following conclusions: Being a reflective teacher, is to train professionals capable of mastering their own evolution, building new skills or more accurate, from what has become theoretically and through their experience, creating autonomy and responsibility for their own training. Furthermore, reflection on practice, allows reconstruction teachers aware of the actions, justify decisions and identifies the factors that influence the results of their work which promotes a better understanding of teaching and knowledge necessary to support its future practice. Considering the above, it is proposed to return the focus of reflection on practice that is embedded in the curricula of graduate education and make teacher training hub

Key words: reflection, practice, analysis, and teachers training.

Formar docentes hoy, es un reto que requiere ser abordado desde diversas perspectivas: Una que considera a los profesores como investigadores en la acción, otra que se orienta a la constitución de un rol de docente como coordinador del aprendizaje y una más que apunta a la formación de profesores que reflexionan sobre su práctica.

El propósito de este trabajo es analizar la importancia de la última perspectiva mencionada, la reflexión de la práctica en la formación inicial de docentes, porque se ha observado que estos hacen una escasa reflexión y crítica sobre su desempeño docente y las implicaciones de esto en su formación, (desvinculación teoría- práctica) se advierte sobre todo en sus prácticas de conducción.

Ante esta problemática surgen cuestionamientos como los siguientes:

- ¿Por qué formar a los docentes a reflexionar sobre su práctica?
- ¿Para qué reflexionar sobre la práctica?
- ¿Cómo propiciar la reflexión sobre la práctica durante la formación inicial?
- ¿Qué es la reflexión sobre la práctica?

Las respuestas a estas interrogantes se vislumbraron en las aportaciones de John Dewey, Donald Schön, Philippe Perrenoud, Antoni Zabala Vidiella y Luis Miguel Villar Angulo. El análisis de este tema, señala la importancia de la reflexión sobre la práctica como un medio para mejorar el desempeño de los futuros docentes y la asunción de la autonomía y responsabilidad en su formación.

Dewey como filósofo educativo de principios del siglo XX, fue uno de los primeros que consideró a los maestros como profesionales reflexivos; planteaba que la reflexión empieza cuando los docentes se enfrentan con alguna dificultad, algún incidente problemático o una experiencia que no se puede resolver de inmediato, lo que provoca que analicen sus experiencias durante o después de la acción docente.

Según Dewey, el proceso reflexivo, es el examen activo, persistente y cuidadoso de toda creencia o supuesta forma de conocimiento a la luz de los fundamentos que lo sostienen y a las conclusiones que atiende. (Kenneth y Liston 1996:9)

Es decir, para reflexionar, se requieren sustentos teóricos que permitan un verdadero análisis reflexivo de la práctica docente para mejorarla. Si contamos con referentes teóricos, los utilizaremos desde la planeación, el desarrollo y la evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje.

“Necesitamos medios teóricos que contribuyan a que el análisis de la práctica sea verdaderamente reflexivo” (Zabala 1998:14)

La reflexión se asume entonces, como un proceso de revisión que implica habilidades del pensamiento para observar, debatir consigo mismo y tratar de explicar las propias acciones, es mirar críticamente.

La reflexión, además, parte de algo vivido, del estar ahí, de haber realizado algo. Se reflexiona de lo que se sabe, de lo que se ha hecho.

El valor de la reflexión es que nos pone en condiciones de comprender al otro, nos ubica en la realidad y a la vez nos permite transformarla.

Los elementos estructurales de la reflexión según Dewey son:

- La observación – Todo proceso reflexivo es reconstrucción de hechos después de haber observado la acción a través de los sentidos o del recuerdo de observaciones previas.
- Datos – Estos conforman el material que se debe interpretar y explicar ante una duda, una situación desconcertante, problemática y/o confusa (Schutz, 1962:141)

Además, para este mismo autor, hay tres actitudes básicas para la reflexión:

Mente abierta, que implica escuchar varios puntos de vista, prestar atención a las alternativas y reconocer la posibilidad de estar equivocado. Es preguntarse así mismo por qué hago lo que estoy haciendo.

Responsabilidad, que implica considerar las consecuencias de cada acción, reflexionar acerca de los resultados inesperados. Los profesores responsables se preguntan por qué actuar de cierta manera.

Honestidad, los maestros honestos examinan sus propias suposiciones y creencias de forma periódica y evalúan los resultados de sus acciones, mientras conservan la actitud de que pueden aprender algo nuevo de cualquier situación.

La reflexión (...) nos libera de la actividad meramente impulsiva y rutinaria (...) nos permite dirigir nuestras acciones con previsión y planear de acuerdo con las metas que deseamos alcanzar tomando en consideración los propósitos de los cuales estamos conscientes. Nos permite saber que queremos lograr cuando actuamos (Dewey, 1993:17)

Otro autor que aborda la práctica reflexiva es Donald Schön, quien manifiesta que la reflexión puede darse antes, durante y después de la acción, a esta última la llamó reflexión sobre la acción.

Según Schön, hay acciones, formas de entender y enjuiciar en relación con las cuales sabemos cómo actuar espontáneamente. (Kenneth y Liston 1996:15)

Es decir, no estamos conscientes de cómo aprendimos esas cosas, simplemente las hacemos, y este pensador propone que una forma de abordar la práctica reflexiva, es hacer más conscientes estos conocimientos, hacerlos salir a la superficie para criticarlos, examinarlos y sobre todo mejorarlos. Este proceso es una forma de teorización educativa.

También enfatiza que la reflexión en y sobre la acción, son los mecanismos que utilizan los profesores reflexivos para desarrollarse de forma continua y aprender de sus propias experiencias.

Este proceso de reconstrucción, a través de la reflexión, implica el planteamiento de un problema y su resolución, es decir, nombramos las cosas que atenderemos y definimos el contexto en que los abordaremos.

Las etapas del proceso de reflexión, según este mismo autor son: La apreciación, donde se interpretan y enmarcan (aprecian) las experiencias a través de los valores, conocimientos, teorías y prácticas que ya se tienen, acción y reapreciación, durante y después de sus acciones, se reinterpretan y redefinen las situaciones con base en la experiencia al tratar de cambiarlas, se ven desde una nueva perspectiva, se coloca el problema en otra posición para plantear y redefinir procesos.

Una aportación muy importante de Schön a la práctica reflexiva es el término concentración que Tremmel (1993) define como la capacidad de prestar atención al aquí y al ahora, dedicando nuestra completa conciencia y concentración al momento presente.

Por último, enfatiza que la concentración es un elemento esencial para el procedimiento de plantear y/o redefinir procesos que es el propósito de la acción reflexiva.

Después de analizar las aportaciones teóricas de John Dewey y Donald Schön a la práctica reflexiva, se puntualiza que es necesario retomar en la formación de los futuros docentes, la reflexión sobre la práctica, porque es el espacio en el que se actualiza y recrea la relación teoría – práctica, es una forma singular de adquisición del conocimiento y reconstrucción de los conocimientos adquiridos, es un espacio de reflexión.

El docente en formación de los tiempos actuales, está llamado a la reflexión continua de su propia práctica, a pensar cómo transformar los problemas docentes en soluciones.

La reflexión es, entonces, un recurso que le permite al futuro profesor construir el relato de lo que acontece a su alrededor, es un ejercicio sobre la propia práctica para pensarla, mejorarla, reconstruirla e intervenir en ella de diversos modos, producir nuevas herramientas, formas y alternativas de intervención que hagan posible reorientar la experiencia docente y dotarla de un nuevo sentido.

Se pretende, además, que el futuro docente sea crítico, que pueda elaborar, seleccionar y usar diversas estrategias de acuerdo a sus necesidades.

Otro reto, es que logre la vinculación entre la teoría y la práctica y que construya su propio modelo de trabajo docente.

“El paradigma reflexivo, es en este sentido un emblema de la profesionalización, entendida como un poder de los enseñantes sobre su trabajo y su organización, un poder que no se ha obtenido para favorecer la opacidad de las prácticas, si no que se asume abiertamente con sus responsabilidades correspondientes. (Perrenoud, 2004:76).

Así, una formación orientada hacia la reflexión sobre la práctica fortalece la comprensión del trabajo docente.

En la formación de los enseñantes, el formador, desempeña el papel de entrenador, que observa, sugiere pistas y hace notar los procesos mentales o relacionales que impiden observar, escuchar, comprender o imaginar el trabajo docente. (Perrenoud, 2004:65).

Esto se aprecia más concretamente, en la función del asesor de 7º y 8º semestres de las licenciaturas en educación, al favorecer la reflexión sobre la práctica para promover el mejoramiento continuo de las competencias profesionales de los futuros docentes.

La reflexión sistemática sobre su propia práctica contribuirá, además, a que los estudiantes comprendan que la formación del profesor es un proceso sistemático, que no concluye al egresar de la escuela normal y que se alimenta de las experiencias concretas obtenidas durante el desempeño. (SEP, 2001:11)

Cabe hacer mención, de que una actividad clave durante el 7º y 8º semestres de los planes de estudio de formación de maestros, es el análisis de las experiencias y resultados obtenidos del desempeño frente al grupo. Por ello, los registros que elabore el docente en formación, serán materiales indispensables para éste y reflexionar sobre lo que quería hacer, lo que realmente hizo y sobre los productos de este quehacer.

Los registros mencionados, se pueden realizar en un diario de trabajo, que es un “vehículo para la reflexión sistemática, sobre su desarrollo como profesores y sobre sus acciones en clase y en los contextos de trabajo” (Zeichner y Liston, 1997:34)

El diario es una herramienta para analizar los acontecimientos, generando un dialogo personal sobre los hechos y situaciones desde un punto de vista reflexivo y crítico. Sin mirar atrás es imposible seguir adelante.

Por otro lado, las explicaciones y alternativas encontradas durante el proceso reflexivo, generan nuevas formas de hacer, se fortalece el desarrollo de la enseñanza y el

aprendizaje, es decir, se reestructura la práctica docente para mejorarla, que es el propósito central de la reflexión sobre la práctica.

“La mejora de la práctica comienza, entonces, cuando el profesor es capaz de re conceptualizar sus teorías implícitas (creencias y asunciones) de la enseñanza, detectando algunas insuficiencias y limitaciones.” (Villar Angulo, 1999:238).

Conclusiones

La formación inicial de los docentes debe considerar seriamente a la reflexión sobre la práctica como un espacio para vincular la teoría y la práctica y mejorar así su desempeño frente a grupo.

Formar a un docente reflexivo, es formar a un profesional capaz de dominar su propia evolución, construyendo competencias nuevas o más precisas a partir de lo que ha adquirido teóricamente y a través de su experiencia, lo que fortalece la autonomía y responsabilidad en su propia formación.

La acción reflexiva es la más importante de todas las competencias profesionales de los maestros, una formación que implica la reflexión sobre la práctica, permite la reconstrucción consciente de las acciones, justifica la toma de decisiones e identifica los factores que influyen en los resultados.

A través de la reflexión sobre la práctica, se genera, en los estudiantes normalistas, la comprensión del trabajo docente y el conocimiento para fundamentar la práctica futura. La reflexión sobre la práctica debe retomarse como una estrategia formativa de la profesión docente porque el describir, explicar, confrontar y reorientar la práctica, se avanza en el logro de los rasgos del perfil de egreso de los futuros docentes.

Considerando lo anterior, se propone retomar el enfoque de la reflexión sobre la práctica que está inmerso en los planes de estudio de las licenciaturas en educación y convertirlo en eje de formación docente.

Referencias

- Donald, A. S. (1992) *La formación de profesionales reflexivos*. Editorial Paidós. Ministerio de Educación y Ciencia. Barcelona, España.
- Kenneth, Z. y Liston, D. (1996) *Raíces históricas de la enseñanza reflexiva*. Editorial Laurence Erlbaum Associates, Nueva Jersey, EE.UU.
- Perrenoud, P. (2006). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica*. Editorial Graó, Barcelona, España.
- SEP, (2000). *Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II. Licenciatura en Educación Primaria. Guía de trabajo y materiales de apoyo para el estudio 7º y 8º. Semestres*. México, D.F.
- Villar, L. M. (1999) *Un ciclo de enseñanza reflexiva, estrategia para el diseño curricular*. Editorial Ediciones Mensajero, Bilbao.
- Zabala, A. (1988) *Reflexión sobre la práctica. En la práctica educativa cómo enseñar*. Editorial Graó, Barcelona España.
- Zabalza, M. Á. (2004) *Diario de clase, un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Editorial Narcea, S.A de Ediciones. Madrid, España.